

# Mea culpa del Mandatario remece al oficialismo: partidos hacen disímil balance

**La autocrítica que el Presidente** hizo este martes fue analizada por las distintas colectividades de su alianza de gobierno. Si bien en el Frente Amplio y el Socialismo Democrático lo consideraron necesario, en el PC y el socialista Jaime Naranjo levantaron reparos y se distanciaron de sus dichos.

**Cristóbal Fuentes**

Este martes, el Presidente Gabriel Boric participó del X Encuentro Nacional organizado por la Cámara Nacional de Comercio (CNC). Ahí el Jefe de Estado sorprendió con un mea culpa sobre el rol que él y su sector político desempeñaron en el pasado, cuando fueron oposición del gobierno del expresidente Sebastián Piñera.

“La seguridad pública es la preocupación central en nuestro país (...). Lo peor que podría pasar es que desde el sistema político perdamos tiempo enfrentándonos para sacar réditos de largo plazo. En esto, la lógica gobierno-oposición no es necesariamente útil para poder enfrentar el problema”, planteó el Mandatario.

Y luego reflexionó: “Yo sé que desde la oposición deben estar pensando: ‘Es muy fácil decirlo ahora que eres gobierno, pero cuando eras oposición nos sacaste la cresta’”. “Hay algo de cierto en eso (risas)”, reconoció.

“Ahí hay un aprendizaje: en algún momento todos debiéramos decir: ‘ya basta’. Hoy día te toca a ti, mañana me toca a mí, pero al final en esa pelea los que pierden son los chilenos y chilenas”, añadió. En esa línea, el exdiputado de Convergencia Social, llamó a la actual oposición a “no debilitar a las autoridades como quizás en algún momento nosotros también lo hicimos”.

Sus palabras remecieron la alianza de gobierno, donde este tipo de autocrítica aún es un tema incómodo, particularmente para los partidos que integraron Apruebo Dignidad.

Así, dentro de las colectividades de esa ya desarticulada coalición evidencian algunos reparos frente a las palabras del Mandatario. Por ejemplo, si bien considera que la autocrítica es necesaria, el diputado Boris Barrera (PC) –quien ejerció como parlamentario en el período pasado– aseguró que no comparte el punto expuesto por el Jefe de Estado. “Nosotros no fuimos una oposición obstruccionista como es la oposición de ahora. Cuando le reprochamos algo al expresidente Piñera fue con argumentos claros”, dijo. Y ejemplificó que eso ocurrió cuando él intentó nombrar a su hermano como embajador de Chile en Argentina o cuando “violó los derechos humanos en el estallido social”.

La diputada María Candelaria Acevedo (PC) señaló, por su parte, que “la autocrítica siempre es positiva, dado que nos permite (...) apuntar a mejorar las propuestas en el amplio sen-



► El Presidente Boric llamó a la actual oposición a “no debilitar a las autoridades”.

tido”. Sin embargo, también hizo un alcance: “Hay que contextualizar que esa oposición mucho más dura (del actual oficialismo) se da en medio de un gobierno en el cual las movilizaciones sociales llegaron a puntos que no habíamos visto, donde se violaron derechos humanos por parte de agentes del Estado. Ante eso, hay que ser firmes”.

En esa línea, ella explicó que hoy el escenario es distinto, puesto que “la derecha, que es actual oposición, sólo se ha dedicado a torpedear el programa de gobierno”.

El jefe de bancada de los comunistas, el diputado Luis Cuello, agregó que “la oposición actual ha sido particularmente virulenta, ha sido la más obstruccionista de los últimos 20-30 años, ha impedido todo”. Y compara: “La oposición al Presidente Piñera tuvo épocas en que fue mucho más dura, pero con justa razón: sin ir más lejos, la primera acusación constitucional tuvo que ver con las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por su administración”.

No sólo los parlamentarios hicieron una distinción. La ministra Seggejib, Camila Vallejo (PC) –quien fue parlamentaria en el período anterior–, también marcó distancia con la reflexión de Boric. El martes en una vocería explicó que el Mandatario “dijo que recogía en parte las críticas de la oposición” y enfatizó que “lo que queremos saber es si la oposición va a repetir la misma historia o va a terminar con esta constante (...)”.

En el Frente Amplio, la coalición base del Presidente Boric, su reflexión tuvo mejor recepción. Por ejemplo, el diputado Diego Ibáñez –quien además encabeza Convergencia Social, el partido del Mandatario– enfatizó que “es importante avanzar en consensos, pisos comunes que permitan a Chile avanzar. Cuando la política se estanca, los que pagan los platos rotos son el pueblo y no los políticos”. Y agregó: “Me da la impresión de que el Presidente apunta a que hoy las ideas se debatan sin pequeñeces y se avance en los consensos necesarios para que el pueblo viva mejor”.

El presidente de Revolución Democrática, Diego Vela, afirmó que “con esto el Presidente muestra toda su disposición a llegar a acuerdos y avanzar en las demandas que nos exigen chilenos y chilenos. El Presidente está pensando en el país, en dejar la pelea chica y enfocarnos en los grandes temas”.

Junto con confirmar que comparte la autocrítica, el diputado Jaime Sáez (Revolución Democrática) planteó que “no sé si lo que amerite sea pedir disculpas permanentemente, yo creo que no es ese el afán del Presidente. Lo que ha dicho es algo que es real: efectivamente cuando tocó ser oposición hubo una actitud bastante enconada durante mucho tiempo”.

En el Socialismo Democrático, el mea culpa también fue bien evaluado. Y es que, en todo caso, en esta coalición ya se ha deslizado previamente que tuvieron un rol muy duro como oposición del gobierno anterior. En ese sentido, el diputado Leonardo Soto, quien además es vicepresidente del Partido Socialista, consideró que las palabras de Boric “ayudan, sin duda, a distender, a mirar las cosas con mayor perspectiva y a tender puentes con la oposición de manera más sensata”.

No obstante, hay voces disonantes al interior de la coalición. El diputado Jaime Naranjo (PS) planteó que, si bien entiende que el Presidente haga esta reflexión sobre su pasado político, no le parece “prudente” que el Mandatario “permanentemente se esté cuestionando su actuar en el Parlamento”. Según él, “uno tiene que avanzar en la vida con sus cosas buenas y sus cosas más o menos nomás, pero estar como pidiendo disculpas permanentemente no le hace bien a la figura del Presidente de la República”.

Además advirtió que el riesgo de las disculpas constantes es que “confunde a la opinión pública, le resta credibilidad y seriedad a la figura del Presidente de la República”. “La gente espera a un Presidente de la República que, más que andar preocupado de sus mea culpas, proponga ideas, busque soluciones a los problemas, acuerdos con las distintas fuerzas políticas”, enfatizó.

Por lo mismo, recomendó a Boric que dé “vuelta la página”. “Este ‘un paso para adelante y dos para atrás’ no me gusta (...). Yo esperaría que el Presidente, de aquí para adelante, asuma sus aciertos y errores del pasado político, pero no estarlos recordando reiteradamente. Eso más que ayudar al gobierno, le hace daño”, concluyó. ●